

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

MENSAJE DEL CONSEJO DE PRESIDENCIA

Las palabras del Santo Padre Juan Pablo II en la AUDIENCIA GENERAL DE HOY, nos fortalecen en medio de la gran preocupación que nos embarga en este momento:

“La noticia del secuestro de Su Excelencia Monseñor José de Jesús Quintero Díaz, Obispo de Tibú, en Colombia, por obra de los grupos armados el día de la Asunción, nos lleva a pensar en esta querida nación y a orar por ella así como a renovar nuestro llamado insistente, hasta ahora no escuchado, a la pacificación del país.

En las manos de los secuestradores permanecen aún decenas de personas inocentes. A estas personas y a todas las víctimas de esta absurda violencia, expreso mi cercanía y oración para que cuanto antes sean devueltas a sus familias.

Deseo vehementemente que las partes comprometidas respeten el sagrado derecho de la vida humana, continúen el proceso de paz y den la seguridad de la aplicación del Derecho Humanitario”.

(Audiencia General del 18 de agosto de 1999, en la Plaza de San Pedro, Roma)

Ante el país entero subrayamos el testimonio constante, amoroso, humilde y eficaz, que nos ha dado Monseñor JOSÉ DE JESÚS QUINTERO DÍAZ, en su Diócesis. Ha sido motivo de edificación muy particular su actitud frente al primer secuestro que sufrió hace casi dos años. Así mismo hemos admirado su acompañamiento pastoral a quienes, en la Gabarra, han estado sufriendo el terrible incremento de violencia desde del pasado mes de mayo.

Frente al nuevo sufrimiento de Monseñor José de Jesús Quintero sentimos la obligación de repetir con vehemencia el rechazo de todo secuestro. Jamás esta clase de acciones podrá aceptarse como camino para ningún fin político o económico.

Rechazamos todas las situaciones de violencia que han hecho difícil la vida en la zona del Catatumbo. No es justo que la vida normal y digna de las personas y comunidades se vea amenazada o destruida. Ningún agente armado puede encontrar argumentos para justificar o explicar sus actitudes violentas.

Reconocemos que no está en nuestras manos el decidir cuáles son las acciones que se han de realizar para que uno u otro grupo salga de la zona. Por nuestras convicciones de fe, por nuestro amor a la Patria, urgimos a TODOS los grupos armados el cese de las acciones violentas.

Monseñor GUSTAVO MARTÍNEZ FRÍAS, Arzobispo de Nueva Pamplona, hará presencia, desde hoy en Tibú; así Monseñor Quintero sentirá la compañía fraterna de toda la Conferencia Episcopal de Colombia. El mismo Monseñor Martínez asegurará una cercanía pastoral a los sacerdotes y a la comunidad diocesana y él mismo establecerá las comunicaciones necesarias para llegar a la inmediata liberación del Obispo de Tibú.

Convocamos a todos los colombianos a elevar súplicas a Jesucristo Señor de la Vida para que en ambiente de reconciliación, logremos la pronta liberación de todos los secuestrados de Colombia. Pedimos a los sacerdotes que continuemos proclamando el valor de la vida y el rechazo a toda violencia, cualquiera sea su origen: subversión, autodefensas, delincuencia común o fuerza pública. La violencia no es humana ni mucho menos cristiana.

Que Dios, Padre misericordioso, asista y bendiga a Monseñor Quintero, a su familia, y su comunidad diocesana. Que El nos conceda el don de la paz y nos dé la fortaleza necesaria para construirla en la justicia y la verdad.

La Virgen María acoja nuestras plegarias.

Santafé de Bogotá, D.C., 18 de agosto de 1999

+ Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Medellín
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Víctor Manuel López Forero
Arzobispo de Bucaramanga
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+ Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Bogotá
Primado de Colombia

+ Luis Augusto Castro Quiroga
Arzobispo de Tunja

+ Gustavo Martínez Frías
Arzobispo de Nueva Pamplona

+ Fernando Sabogal Viana
Obispo Auxiliar de Bogotá
Secretario General del Episcopado